

LA GUERRA

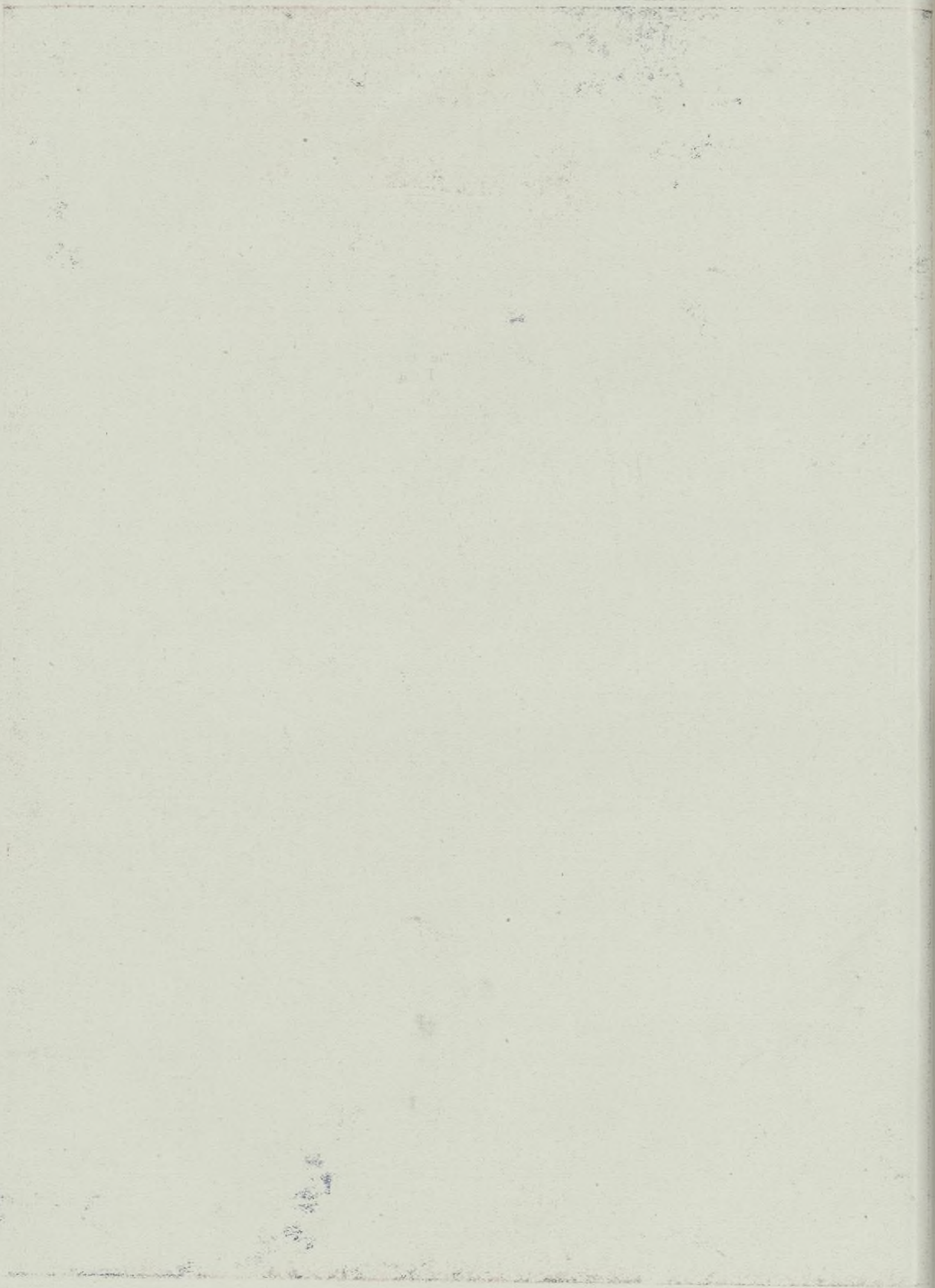


GENERAL BALFOURIER

NUMERO 75

40 CÉNTIMOS

Ayuntamiento de Madrid



LA GUERRA

ILUSTRADA

DIRECTOR

AUGUSTO RIERA

LA SITUACIÓN

Apenas ha variado desde la última década. Anunciaron los aliados que habían obtenido una gran victoria en Dobrucha, y después de pasar unos días no ha venido la confirmación de la noticia. Cuando no se detalla el número de prisioneros ni el botín cobrado, cosa que no olvidan nunca de hacer los beligerantes, añadiendo algo a la realidad para que resulte más halagadora, es señal cierta que esa victoria fué de proporciones muy reducidas, y puede formar pareja con otra que la agencia Wolf calificó de «de-esiva» y que nada ha decidido por ahora.

En Dobrucha no han sabido o podido los rumanos ni los rusos oponerse al avance de los germano-búlgaros, y desde el principio de las hostilidades han perdido bastante terreno y dos ciudades relativamente bien defendidas. Los rusos no llegaron a tiempo para apoyar a las fuerzas rumanas que quedaron en la orilla derecha del Danubio, y

sus vanguardias, unidas a las tropas rumanas, tuvieron que retroceder ante el empuje enemigo.

Para paliar el mal efecto que ha producido en Bucarest y en los países neutrales ese retroceso, esa pérdida de ciudades y la débil defensa que se ha podido oponer a la invasión, se ha dicho estos últimos días que retrocedían los ruso-rumanos a fin de atraer al enemigo hacia un punto determinado. Se trataba de una de aquellas «retiradas estratégicas» de que tanto han abusado los austriacos y que a nadie pueden engañar.

Si no varía muy pronto el aspecto de la campaña a orillas del Danubio es de temer que los aliados hayan de esperar sentados el aplastamiento de Bulgaria de que hablaron a raíz de la intervención de Rumania en la guerra. Por el Norte no ha de ser por ahora, y en cuanto al avance de las tropas que hay en Salónica tampoco las noticias que se tiene dejan prever una acción rápida ni muy enérgica.

Han atacado los serbios a sus encarnizados adversarios



Procesión en un pueblo de Alsacia ocupado por los franceses

(Fot. Branger)



El príncipe Carol, heredero de la corona de Rumania. Nació en 1893, contando, por lo tanto, veintitrés años de edad
(Fot. Central News)

obligándoles a retroceder; les tomaron unas posiciones formidables y pisan ya el territorio de su patria. Pero si el ala izquierda del ejército aliado arrojó a los búlgaros de Flórina y les empuja hacia Monastir, el centro y el ala derecha permanecen casi inmóviles. Desde tan larga distancia es difícil saber a qué se debe semejante inacción; pero se puede predecir que si la ofensiva del general Sarraill no se acentúa, tampoco por el Sur harán nada de provecho los aliados contra Bulgaria. El deseo de cerrar a Alemania el camino de Constantinopla tardará en trocarse en realidad si no se modifica la conducta de los ejércitos aliados.

* * *

La ofensiva franco-inglesa en la región del Somme continúa produciendo el lento retroceso de las líneas alemanas en un frente de algunas decenas de kilómetros. Pero resisten con tanta tenacidad los germanos, reaccionan con tanta frecuencia, ceden el terreno con tanta parsimonia que es evidente que se necesitaría muchos años de una ofensiva parecida para que los ejércitos anglo-franceses pudieran arrojar a sus adversarios de Francia y de Bélgica.

Pero es indudable que esa tenacidad en el ataque hace que los alemanes no puedan retirar muchas divisiones del frente occidental para llevarlas al oriental, y ese resultado es uno de los que deseaban alcanzar los aliados. De esa manera los rusos no han de temer un ataque como el del año pasado y pueden continuar atacando a los austro-alemanes.

La ofensiva anglo-francesa demuestra una cosa: que es inexacta la idea que en Alemania se tenía—y quizá se tiene aún—de los recursos de Francia. Decían los periódicos de allende el Rhin que Verdún sería la sepultura del ejército francés, que allí terminarían los recursos defensi-

vos de Francia. Como de costumbre, se han equivocado de medio a medio los agoreros. Verdún resiste—y apenas es atacado—y los franceses atacan en el Somme sin otro descanso que el necesario para consolidarse en el terreno conquistado.

Aun cuando los franceses lo niegan en redondo, es de creer que los alemanes han retirado tropas del frente occidental para acudir en socorro de los austriacos y de los búlgaros. Como sucede desde que principió la guerra, Alemania tiene que enviar tropas de un punto a otro de los extensos frentes en que se lucha, y esto hace que no puede terminar nunca ninguno de los planes que concibe. La invasión de la Prusia Oriental interrumpió el avance en Francia; las furiosas batallas del Iser y de Flandes impidieron que Hindenburg lograra nuevas ventajas en Rusia; la toma de Przemyśl hizo que no se pudiera atacar de nuevo a los franceses, pues hacía falta nutrir la masa de ataque mandada por Mackensen; el afán de obtener una victoria sonada en Francia, evitó que los búlgaro-alemanes intentaran echar al mar al ejército de Salónica.

Si Austria, Turquía y Bulgaria se bastaran a sí mismas, hubiese sido distinta la suerte de las armas. Pero teniendo que auxiliar Alemania a sus aliadas, se ve obligada a ese trasiego de tropas que, si aleja los peligros donde se presentan, constituye un riesgo para lo por venir.

¡FARWARD!

Ya la moral se fué de Grecia...

Los aliados quieren labrar la felicidad de Grecia, y Grecia se empeña en ser desdichada. ¿Qué sacrificio tiene que hacer Grecia para conseguir la felicidad que se le ofrece? Ninguno. Con permitir que los aliados la gobiernen



M. Take Jonesco, jefe del partido democrático de Rumania, gran amigo de Francia y de la intervención a favor de los aliados
(Fot. Central News)

a su gusto y con dejar que su ejército se bata contra los búlgaros y austro-germano-turcos está al cabo de la calle. Verdad que puede ocurrirle ver asolados sus campos, arrasados sus pueblos, bombardeadas sus ciudades; pero esa es una contingencia en que no conviene pensar a fin de conservar el ánimo, ya un tanto deprimido, de los descendientes de Temístocles y Epaminondas.

Los diplomáticos de la Cuádruple trabajan con verdadero empeño, con entusiasmo digno de mejor resultado; procuran convencer a los políticos, influyen en los ministros, llaman a capitular a los periodistas, tratan de ganar el ánimo de los militares, conferencian con el rey. ¡Y no consiguen nada!

¿Qué dicha mayor para los helenos que la de emprender una campaña contra los búlgaros, que son sus enemigos hace muchos años, y contra los alemanes, que son

lino, Skoludis, Zaimis y los otros políticos griegos? ¡Misterio! Pero no lo han comprendido.

No se dieron a partido cuando los aliados desembarcaron en Salónica; no se rindieron cuando la Cuádruple exigió que se desmovilizara el ejército; no capitularon cuando los búlgaros penetraron en Macedonia; no cedieron al ver una escuadra de treinta buques de guerra anclada en el Pireo; no se declararon vencidos cuando el coronel Zimbrakakis y el subteniente Tzakona declararon independiente a Macedonia.

Podrán los aliados negar al rey Constantino y a su pueblo—o a sus militares cuando menos—inteligencia, memoria, voluntad; pero en manera alguna osarán decir que sean volubles, versátiles. Han dicho que no, y se mantienen firmes.

Es un caso único quizá en la Historia. Dos grandes na-



Mlle. Emilienne Moreau, la heroína de Loos. Aparece sentada en la segunda silla de la derecha, junto a su madre, y teniendo a su hermana y hermanito enfrente

(Fot. Central News)

enemigos de Inglaterra y sus aliadas? ¿Qué gloria igualaría a la de Grecia si conseguía la victoria en compañía de las naciones que solicitan su concurso? Al terminar la campaña podría decir: «Mi gloria es más pura que la alcanzada por mis compañeras de lucha. Servia se batía para no ser absorbida; Francia, para no quedar amputada; Inglaterra, por conservar el poder marítimo; Rusia, por el predominio sobre los pueblos eslavos y sobre las razas asiáticas; Italia, a fin de recuperar Istria y el Trentino; Portugal, para no perder Angola y Mozambique; Bélgica, para reconquistar su independencia. Yo, en cambio, he peleado por puro gusto, por hacer honor a una firma. ¿Hay algún país que pueda decir lo mismo?»

Si quedaba vencida, si desaparecía del mapa, si se veía reducida a los límites de 1911 y quizá sin Tesalia, tendría por lo menos el consuelo de haber cumplido como buena. En las horas trágicas de la desventura dejarían los Campos Elíseos los grandes griegos y volverían a su antigua patria para felicitarla y enaltecerla.

¿Cómo no han comprendido todo esto el rey Constan-

ciones se empeñan en proteger a una nación pequeña y casi desvalida y no encuentran medio de convencerla de su intención excelente y desinteresada. Quieren engrandecerla y ella no lo permite. Se obstinan en gobernarla según los mejores métodos y ella prefiere un mal gobierno.

Y esa tenaz resistencia pasiva a la libertad y a la grandeza exaspera a los aliados, que no pueden hacer que avance el ejército mandado por Sarraíl, pues no tiene guardadas las espaldas. Y en cuanto avanzara es posible, aunque no probable, que una parte del ejército griego le atacara por sorpresa, cosa que no conviene a los aliados y que podría causarles enorme perjuicio.

Los hechos demuestran que Grecia no quiere pelear. A pesar de ello los aliados quieren que pelee. Es un nuevo «Médico a palos» la desdichada Grecia. A fuerza de esfuerzos es probable que se salgan con la suya los aliados; pero no se adivina cómo se las compondrán para que armonicen sus teorías humanitarias y libertarias con esos empujones que dan a los griegos.



Depósito de torpedos aéreos en un punto del frente del Somme

(Fot. Branger)



Soldados de infantería rumana disponiéndose a emprender la marcha al frente

(Fot. Central News)



Ambulancia atascada en el barro de un camino del frente británico en Francia

(Fot. Central News)

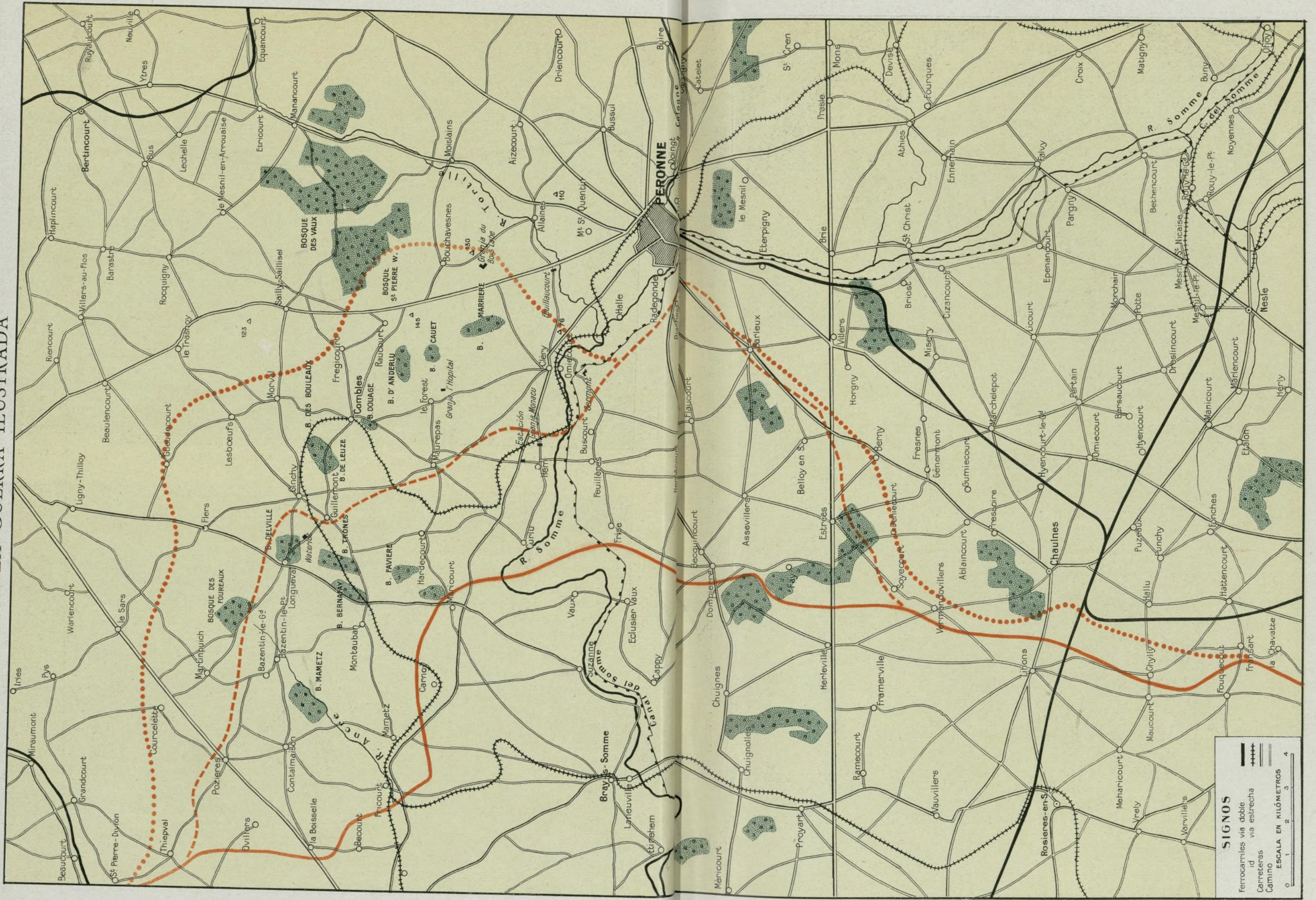


Pope bendiciendo los veinte coches-ambulancias donados a Francia por la colonia rumana de París. Asisten a esta ceremonia M. Poincaré y el general Dubail, gobernador militar de París

(Fot. Branger)

Ayuntamiento de Madrid

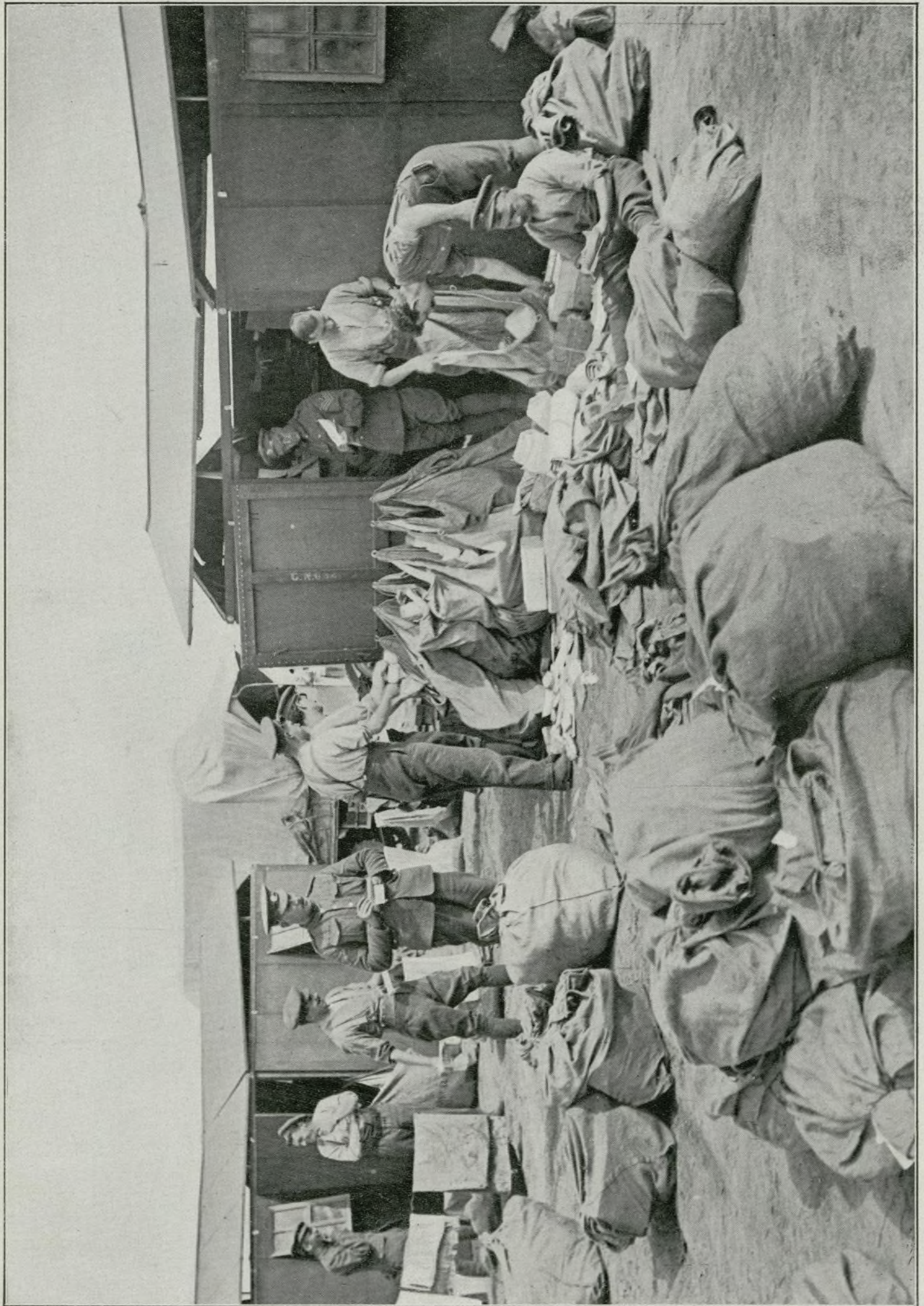
LA GUERRA ILUSTRADA



MAPA DEL FRENTE DE COMBATE EN LA REGIÓN DEL SOMME

Estado comparativo del avance anglo-francés a partir del 1.º de Julio, fecha en que empezó su ofensiva

1.º Julio — 15 Agosto - - - 27 Septiembre



LLEGADA DEL CORREO DE LA METROPOLI A UNA DE LAS ESTAFETAS ESTABLECIDAS EN EL FRENTE INGLES DE FRANCIA

(Fot. Central News)

DOCUMENTOS HISTÓRICOS

DECLARACIONES DEL MINISTERIO FRANCÉS

He aquí el texto íntegro de las hechas en 13 de Septiembre de 1916 ante las dos Cámaras legisladoras de Francia:

«Señores: Mientras ha estado cerrado el Parlamento, se han producido dos grandes hechos que marcan una nueva y decisiva etapa en el curso de los acontecimientos que tienen perturbada a Europa.»

Dos declaraciones de guerra

«Dos declaraciones de guerra siguiéronse en un intervalo de veinticuatro horas: la de Italia contra Alemania y la de Rumania contra Austria-Hungría. Estos dos actos produjeron en Francia una grande impresión llena de profunda alegría comprendiendo su alta significación al mismo tiempo que su dignidad y nobleza. Ambos actos aportan a la sagrada

y coordinado sus iniciativas, y esta estrechísima colaboración ha determinado el cambio que se ha observado en la marcha de la guerra. El Imperio alemán se halla ahora reducido a la defensiva, habiendo perdido por completo su iniciativa en las operaciones militares.

«Las afinidades de raza y de educación, el mismo amor del Derecho, la comunidad de aspiraciones hacia un mismo ideal de libertad y de justicia, al llegar el momento propicio forzosamente habían de agrupar bajo una misma bandera a los aliados y a la nación rumana. El indicado momento supo aprovecharlo Rumania con plena conciencia del papel que le tocaba representar en esta guerra, y con clarísima visión de los superiores intereses que reclamaban su intervención si quería libertar a los pueblos oprimidos que son sus hermanos y lo cual constituye la aspiración de tanto tiempo. Traidoramente atacada por los búlgaros, podrá Rumania encontrar en su camino las mayores dificultades, pero también hallará en sus propias fuerzas y en las de sus aliados los medios para vencerlas, marchando con ellos hacia la victoria, que hará de ella la grande y gloriosa nación que sueña en su ambición legítima.»

Las operaciones en Grecia

«En estrecha solidaridad con nuestros esfuerzos, las tropas de Salónica cumplirán sin duda brillantemente la misión que les ha sido confiada. Ya



Grupo de supervivientes de la batalla del Marne yendo a depositar coronas de flores al monumento de Barclay
(Fot. Branger)

causa por la cual combaten los ejércitos aliados fuerzas nuevas, las cuales moral y materialmente contribuirán a hacer más rápida la victoria. Ya en el mes de Mayo de 1915, vino Italia a ponerse a nuestro lado para luchar contra los Imperios Centrales, cuyo deseo de dominio universal puso de manifiesto la odiosa agresión por ellos dirigida contra Bélgica y Francia; no temió entonces Italia intervenir en esta guerra terrible, que nos había sido impuesta, sin pensar tal vez que al fin habría de acabar por declarar también la guerra contra Alemania, pues no tiene con ella fronteras comunes ni tenía recibidas ofensas directas; pero Alemania recompensó sus miramientos multiplicando contra los súbditos italianos toda clase de vejaciones y haciendo contra ella una guerra sorda. El día en que Italia acordó juntar su acción a la de los aliados en los Balcanes, hallóse enfrente de soldados alemanes que a cara descubierta luchaban contra ella, cosa que hasta entonces habían hecho solamente en la sombra. En este punto ya no dudó Italia y puso el derecho de acuerdo con el hecho por medio del solemne acto que puso en evidencia la perfecta solidaridad de los aliados, comprometidos todos en una misma guerra y contra unos mismos enemigos.

«De este modo hase afirmado una vez más, para ser practicada cada día más estrechamente, la unidad de acción en un frente de combate único; los aliados han puesto en común todas sus fuerzas, han combinado

en aquel frente, como en todos los demás, desarrollase la acción de conformidad con lo acordado por los Estados Mayores; al lado de las valientes tropas inglesas, italianas, rusas y francesas, el glorioso ejército serbio, reconstituido y más resuelto que nunca, lucha heroicamente por la libertad de la patria. En ese nuevo teatro de operaciones, la acción de los aliados, que se levanta contra el sueño oriental de los germanos, va a tener también todo el necesario desarrollo, de modo que en la península balcánica se desarrollarán inexorablemente los hechos, y después de Turquía, Bulgaria sabrá también el peligro que corren los pueblos que olvidan sus amistades tradicionales sólo para servir a los egoístas designios de una nación sin escrúpulos. La invasión de la Macedonia griega por los búlgaros, que no hallaron por la parte de Grecia la menor resistencia, y las maquinaciones de los agentes alemanes de espionaje y corrupción, y los cuales obraban en ese país impunemente, obligaron a los aliados a exigir del gobierno de Atenas todas aquellas medidas que eran de precaución para sus tropas de Salónica. El gobierno de Zaimis, cuya lealtad hemos de reconocer, apresuróse a darnos las satisfacciones que le pedíamos, y nosotros esperamos que el pueblo griego sabrá comprender las razones y el verdadero objetivo de nuestra intervención.

«Fuimos llamados a Salónica para contribuir a la defensa de Servia, aliada de Grecia, y seguiremos en nuestro empeño hasta dejar terminada



Tropas francesas saliendo de los acantonamientos para trasladarse a las trincheras de la línea de fuego de Verdún
(Fot. Branger)

la obra para la cual nos fué pedido nuestro concurso, y por eso no podíamos consentir que las maquinaciones de nuestros enemigos o de sus cómplices pudiesen comprometer en lo más mínimo las operaciones emprendidas por los ejércitos aliados. Y al obrar así no pensamos únicamente en la seguridad de nuestras tropas, sino que también tuvimos presentes los intereses de la propia Grecia, deseando cumplir una vez más nuestra misión tradicional de potencias protectoras, que quieren salvaguardar la independencia griega y dar al pueblo helénico, amenazado por las ambiciones de nuestros enemigos comunes, la indispensable ayuda para la defensa de su derecho.»

En el Somme

«El desarrollo que ha tomado ahora la guerra en los distintos teatros de operaciones demuestra que los aliados han tomado ya sobre el enemigo el ascendiente que por fuerza les había de dar la coordinación de sus esfuerzos, ascendiente que irá aumentando cada día y cuyos resultados nos permiten ya considerar el porvenir con la mayor confianza.

«Las brillantes victorias de los ejércitos rusos e italianos, así como las obtenidas por ingleses y franceses en el frente del Somme, nos permiten concebir la esperanza de que rápidamente se aproxima el día de las grandes reparaciones, lo mismo para los individuos que para los pueblos víctimas de la agresión germánica.»

Deportaciones

«En estos momentos vuela nuestro corazón hacia los pueblos y las ciudades de Francia que el enemigo invadió, un enemigo que no conoce en el ejercicio de su fuerza ni límites ni leyes de ninguna clase. Con dolorosa indignación nos enteramos un día de las deportaciones en masa realizadas por el enemigo en algunos pueblos de Francia por él ocupados, y no pudiendo los alemanes negar la materialidad de hechos que son contrarios a las reglas más elementales del derecho de gentes, trataron de explicarlos diciendo que habían obrado en interés de las mismas poblaciones y con el deseo de asegurar su subsistencia; pero olvidaron decir que antes habían reducido a dichas poblaciones al hambre, despojándolas, contra todo derecho, de los productos de sus tierras; y nos pareció, mientras llegaba el momento de castigar crímenes tales, que convenía darles la necesaria publicidad a fin de permitir al mundo acerca de ellos una especie de juicio contradictorio, a fin de que mañana tuviesen nuestras afirmaciones una mayor fuerza. Así, en cuanto hemos reunido las pruebas necesarias, hemos puesto aquellos hechos en conocimiento de los gobiernos neutrales, haciendo de este modo que la conciencia universal pueda protestar de unos actos que deshonran para siempre a quienes los han cometido.»

¡Esperanza!

«Aunque confiados en nuestra victoria final, no hemos de dejarnos ganar por un exceso de optimismo, que podría sernos fatal si lograba amortiguar nuestras actividades bajo el pretexto de que tenemos ya segura la victoria. Consideremos fríamente la verdad: el enemigo es fuerte todavía y se defenderá con encarnizamiento hasta el fin; es un adversario que no sucumbirá sino bajo golpes muy duros y repetidos, por lo cual no hemos de perder ocasión para proporcionar a nuestros ejércitos todos los medios de lucha, empezando por confundir a jefes y soldados en una misma admiración y en una misma gratitud, por su heroísmo y su abnegación que no cesan un momento de poner al servicio de la patria. He aquí la obra en que han de fundir todas sus solicitudes y sus energías el Parlamento y el gobierno de la República; los resultados que esta colaboración ha producido ya son garantía de lo que aun es capaz; hagámosla más estrecha y más fuerte todavía para el bien de Francia, y así responderemos a la ardiente y poderosa voluntad de este país admirable que, desde el principio de la guerra, aun en los más trágicos y más angustiosos momentos no ha cesado ni un punto, por la nobleza y la firmeza de su actitud, de mostrarse digno de sus héroes, de sus valientes del Marne y del Iser, de Verdún y del Somme.

«La labor que aun nos queda por realizar es ruda, ciertamente, pero sabremos llevarla a feliz término por la reunión de todos nuestros esfuerzos y con el concurso de todas las buenas voluntades de que Francia se muestra tan rica. La misión de todas las fuerzas vivas del país es condición esencial para el triunfo; ella es la que ha de conducirnos a la paz por la victoria, a una paz sólida y duradera, garantía segura contra el retorno de toda violencia.»

LA OFENSIVA DE SARRAIL

Es un fracaso, hasta ahora, la cacareada ofensiva del ejército de Salónica. Y lo peor del caso no es que deje de atacar en Macedonia, sino que con su inacción permite que las fuerzas germano-turco-búlgaras abrumen a los rumanos en Dobrucha y hagan flaquear su ofensiva en Transilvania.

Cuando Rumania se decidió a entrar en liza fué contando con que el ejército aliado reunido en Salónica habría emprendido un avance decidido hacia el Norte, y, ata-

cando sin descanso, obligaría a los búlgaros a retirar casi todas las fuerzas que tenían a lo largo del Danubio y de la nueva frontera de 1913. Así podría el ejército rumano emprender una nueva ofensiva rápida y fructuosa contra Hungría y arrebatarle buena parte de Transilvania antes que hubiese podido apereibirse a la defensa.

Pero el plan, bien concebido, falló por culpa del ejército de Salónica, que no se decidió a emprender la ofensiva a su debido tiempo. Bien por falta de fuerzas suficientes, bien por querer que se resolviera a favor de los aliados la incógnita griega, el caso es que las tropas aliadas no avanzaron, y a no ser porque los rusos llevaron gente en auxilio de los rumanos, quizá se repitiera en 1916 lo que sucedió a Servia en 1915. Esta vez como aquella los aliados han llegado tarde por imprevisión, por no saber coordinar sus esfuerzos, y si no ha ocurrido una catástrofe mayor se debe a que los rusos, que no se distinguen por su previsión habitualmente, se han portado bien ahora.

Todo lo que se prometían los aliados de la intervención de Rumania en la guerra ha fallado miserablemente por su propia culpa. Lo único que se ha conseguido es que Austria padeciera un poco más. Pero no se ha interceptado la comunicación con Constantinopla que era lo que querían lograr los aliados.

En cuanto a la ofensiva de Macedonia, todo lo que dicen los periódicos franco-anglo-italianos lo desmienten los hechos. Esa ofensiva no progresa. ¿Quién tiene la culpa?

HECHOS CULMINANTES

15 de Septiembre. — Los italianos atacan el Carso, se apoderan de varias líneas de trincheras y hacen 2,400 prisioneros.

Los búlgaros retroceden ante el empuje de las tropas serbias. Estas causan numerosas bajas al enemigo y le toman 32 cañones de pequeño y mediano calibre.

Los ingleses avanzan en el frente del Somme y hacen 3,300 prisioneros.

16 de Septiembre. — Los rusos continúan avanzando en los Cárpatos, y empeñan un combate contra los búlgaro-germano-turcos en un frente extenso de Dobrucha.

Los italianos obtienen nuevas ventajas en el Carso y hacen 1,077 prisioneros, apoderándose también de material de guerra.

17 de Septiembre. — En el sector de Halicz los rusos avanzan y hacen 3,700 prisioneros, todos alemanes.

Los franceses se apoderan de Verny y de Vermandovillers.

Prosigue el avance italiano en el Carso. Los austriacos dejan 800 soldados en poder del enemigo.

18 de Septiembre. — Las tropas aliadas se apoderan de Flórina y continúan avanzando los serbios.

Los rusos derrotan a los alemanes junto al río Narajowka y les hacen 3,580 prisioneros.

Los rumanos entran en la ciudad de Kochalon (Transilvania).

19 de Septiembre. — Los ruso-rumanos obligan a los búlgaros y alemanes a retroceder en Dobrucha, quedando así

terminada, por ahora, la ofensiva iniciada en Turtukai. Los rumanos son vencidos en algunos puntos de Transilvania.

Los alemanes se apoderan de una cabeza de puente del Stokhod, haciendo 1,200 prisioneros.

20 de Septiembre. — Los italianos se apoderan de una altura del valle de Brenta y cobran 320 prisioneros y bastante material de guerra.

En los Cárpatos toman los rusos varias alturas.

21 de Septiembre. — Continúa la batalla entre rusos y alemanes en torno de Halicz. Los primeros avanzan, aunque lentamente.

Los germano-búlgaros se fortifican en Dobrucha.

En el frente francés violento bombardeo de las posiciones alemanas en torno de Combles.

22 de Septiembre. — Los alemanes toman la ofensiva en el sector de Kovel, pero no rompen las líneas rusas.

Prosigue el bombardeo de las trincheras y fortificaciones de Combles.

Los rusos toman nuevas alturas en los Cárpatos y hacen 250 prisioneros.



Cojín que ostenta las condecoraciones otorgadas a la ciudad de Verdún por los gobiernos de Francia, Rusia, Inglaterra, Italia, Bélgica, Servia, Montenegro y Japón para conmemorar su heroica resistencia. (Fot. Branger)



Vense con alguna frecuencia en distintos puntos de Polonia, Flandes, etc., enormes agujeros producidos por las explosiones de granadas de grueso calibre que las lluvias han convertido más tarde en una laguna (Fot. Central News)

23 de Septiembre. — Doce o catorce zeppelines se ciernen sobre Londres y bombardean la capital. Matan a 36 personas, hieren a 118 y causan algunos daños materiales; pero dos de los dirigibles quedan inutilizados. Uno de ellos cae, incendiado, desde considerable altura y mueren todos sus tripulantes; el otro, casi intacto, pero inutilizado para el vuelo, toma tierra y los ingleses se apoderan de todos los que lo tripulan. Ambos zeppelines eran de construcción moderna.

Los ingleses obtienen ligeras ventajas al sur de Ancre. Junto a Courcellette conquistan más de 800 metros de trincheras.

24 de Septiembre. — Los austriacos vuelan parte de la cima del monte Cimone, ocupado por los italianos, y hacen a éstos, que pierden bastante terreno, 340 prisioneros.

Combates encarnizados entre el Sereth y el Strypa. Los rusos toman algunas trincheras alemanas.

25 de Septiembre. — Los rumanos se apoderan del desfiladero de Vulkan.

Los franceses empiezan el ataque de Combles.

26 de Septiembre. — Los franceses se apoderan de Combles, hacen 1,400 prisioneros y cobran mucho material de guerra.

NOTAS

LA BARQUILLA DE UN ZEPPELIN

El último zeppelin destruido fué en Inglaterra. Se incendió cuando estaba a una gran altura y cayó no lejos de Londres.

La parte más completa del zeppelin fué hallada en East-Anglia; era la nave-observatorio del dirigible, y estaba intacta. Aparece construida en aluminio, y mide cuatro metros de ancho por 4'60 de longitud. Para las observaciones está dispuesta con todo cuidado. El suelo está cubierto por un espeso colchón, sobre el cual va acostado el observador. Este penetra en la nave deslizándose por una puertecilla; dentro no puede estar en pie.

El oficial observa el terreno por dos pequeñas ventanas, cubiertas por una tapa corrediza.

La navicilla de observación está colgada de la nave principal del zeppelin y se comunica con ésta por un teléfono. En la nave inferior van los instrumentos de óptica más perfeccionados.

Lo más curioso de dicha navicilla es que puede ser descendida y «pozada» por medio de un cable de acero, de ¡dos kilómetros de longitud! Es decir, que el observador está alejado del globo toda esa distancia.

Una batería eléctrica de acumuladores proporciona la luz necesaria para poder leer y servirse de los instrumentos de precisión que necesita el observador. Las ventanas de observación y las que permiten lanzar los proyectiles cargados de explosivo sólo se abren después de extinguida la luz y así es casi imposible que se pueda herir al tripulante de la barquilla.

La construcción de las primeras barquillas difería bastante de las actuales, pues eran más altas y estrechas; el observador iba en pie mirando por las bordas, carecía de luz y no podía hacer sus observaciones con la comodidad que permite la barquilla encontrada en East-Anglia.

En el próximo número publicaremos el retrato del general Fayolle, jefe de una de las divisiones que operan en el Somme; el mapa de la costa sudeste de Inglaterra, sobre la cual han efectuado varias excursiones los dirigibles alemanes bombardeando algunas de sus poblaciones (doble página), en colores, y retratos y grabados de actualidad en negro



HISTORIA DE LAS NACIONES

El constante interés con que hemos seguido siempre el movimiento literario contemporáneo nos ha puesto en presencia de una producción única en el mundo, que con verdadero placer presentamos al público español e hispanoamericano: LA HISTORIA DE LAS NACIONES, publicada en Londres por la casa Hutchinson y Co.

El asunto tratado en esta obra realmente extraordinaria, basta ya por sí solo para atraer y cautivar hasta el más alto grado la atención de todos los lectores. La historia de la Civilización desde su origen en el valle del Nilo; la del Arte desde sus cunas de Grecia e Italia; la de las Ciencias a partir de los primeros pasos dados por los pueblos orientales; la de las Conquistas realizadas por los reyes egipcios, por los emperadores romanos, por los capitanes de la Edad media, por los más famosos guerreros de nuestros tiempos, las proezas de *Alejandro el Grande*, de *Julio César*, de *Carlomagno*, de *Gonzalo de Córdoba*, de *Hernán Cortés*, de *Napoleón I*, de *Federico de Prusia*; el relato de los Descubrimientos Geográficos, las atrevidas expediciones de *Hannón*, *Marco Polo*, *Vasco de Gama*, *Cristóbal Colón*, *Cook*, *Peary*, *Scott*; la Historia Religiosa de los pueblos asiáticos, las Cruzadas, los conflictos entre el Pontificado y el Imperio, las luchas de la Reforma; la crónica de las grandes Conmociones Políticas, la caída del Imperio Romano; las invasiones de los bárbaros, árabes y mongoles, la Guerra de Treinta Años, la lucha de los Pueblos Americanos por su Independencia, la Revolución Francesa, la Guerra Europea comenzada en 1914..., he aquí algunos de los interesantísimos episodios que el lector verá desarrollarse ante sus ojos como cuadros vivos puestos en movimiento por la magia de una pluma elocuente y una ilustración espléndida.

El texto original de la HISTORIA DE LAS NACIONES fué confiado a especialistas eminentes, a verdaderas celebridades que por su preparación y aptitudes particulares se encontraban en estado de unir la más rigurosa exactitud documental a un estilo conciso, claro y pintoresco. Logrado este objeto por aquellos editores, sólo nos restaba el cuidado de elegir un colaborador que por su ilustración, criterio y perfecto conocimiento de las lenguas inglesa y castellana, pudiese trasladar fielmente a esta última tan valioso tesoro científico y literario. Creemos haberlo conseguido plenamente al confiar la traducción de la HISTORIA DE LAS NACIONES al distinguido abogado y publicista don Guillermo de Boladeres Ibern.

Nos creemos igualmente con derecho para llamar la atención del público sobre la notabilísima y abundantísima ilustración que la acompaña. Nuestros grabados son en gran parte reproducciones de las obras maestras de la pintura. La belleza de nuestra ilustración está a la misma altura que su inestimable valor documental.

Otro motivo de orden menos elevado, pero de positiva importancia práctica, nos permite recomendar al público esta obra: su extremada baratura. Lo mismo que en su día lo dijo la casa Hutchinson y Co., podemos decir ahora nosotros, que sólo la enorme tirada ejecutada nos permite ofrecer la serie completa de 130 cuadernos al precio reducidísimo de 65 pesetas. Nunca se ha presentado en el mercado editorial una obra de tan considerable extensión y precioso valor por un precio tan limitado.

CONDICIONES DE SUSCRIPCIÓN

La obra completa comprenderá 130 cuadernos, siendo de regalo los que excedan de dicho número, cada uno de los cuales constará de 16 páginas de texto, e ilustraciones en papel «couché» y una magnífica tricromía, reproducción de un cuadro célebre o mapa histórico. Aparecerá un cuaderno cada semana, al precio único de

DOS REALES CUADERNO

A fin de que el público pueda formarse una idea aproximada del considerable desarrollo de nuestra HISTORIA DE LAS NACIONES, incluimos a continuación la lista completa de los países que son objeto de un estudio especial, por el orden en que están tratados:

EGIPTO.—CHINA.—ESTADOS DE LA INDIA.—BABILONIA.—PUEBLO HITITA.—ASIRIA.—FENICIA.—CARTAGO.—FRIGIA.—LIDIA Y OTROS PAÍSES DEL ASIA MENOR.—GRECIA.—PUEBLO JUDIO.—ROMA.—FRANCIA.—PERSIA.—JAPÓN.—BÉLGICA.—HOLANDA.—PUEBLOS ÁRABES Y MOROS.—AUSTRIA.—HUNGRÍA.—ESPAÑA.—SUIZA.—PORTUGAL.—NORUEGA.—SUECIA.—DINAMARCA.—ITALIA.—TURQUÍA.—RUSIA.—SERVIA.—RUMANIA.—BULGARIA.—MONTENEGRO.—ALEMANIA.—POLONIA.—INDOCHINA.—PUEBLOS MALAYOS.—BIRMANIA.—SIAM.—ANNAM.—COCHIN.—CHINA.—TONQUÍN.—JAVA.—SUMATRA.—TIBET.—AMÉRICA.—PUEBLOS MAYAS.—COLOMBIA.—ARGENTINA.—PUEBLOS DE QUITO.—PUEBLOS INCAS.—BRASIL.—GUATEMALA.—HONDURAS.—SAN SALVADOR.—NICARAGUA.—PANAMÁ.—PERÚ MODERNO.—BOLIVIA.—CHILE.—PARAGUAY.—URUGUAY.—ABISINIA.—ESCOCIA.—IRLANDA.—PUEBLO INGLÉS.—PUEBLOS BRITÁNICOS.—PUEBLOS AZTECAS.—MÉJICO MODERNO.—HISTORIA DE LA GUERRA EUROPEA.

Según queda indicado, el final de la obra está consagrado a la narración, llevada hasta el día, de los episodios que constituyen esta lucha única en la Historia.

Pídase en todas las librerías, centros de suscripciones y kioscos para la venta de periódicos.

Centro Editorial Artístico de MIGUEL SEGUÍ.—Buenavista, 30.—BARCELONA